

PROYECCIONES PARA POTENCIAR LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

Estamos convencidas que educar requiere constante reflexión. Así como los requerimientos de los niños, las niñas y sus familias van cambiando, es algo dinámico. En ese sentido, por supuesto que aún tenemos muchos desafíos por cumplir. El desarrollo prácticas diversificadas que sean interesantes y desafiantes para los niños y niñas es un tema de permanente conversación y reflexión como equipo educativo.

Para nosotras es importante capacitarnos en estas áreas de tal manera de ser educadoras sensibles ante las necesidades, ya que la trayectoria en si nos da la experiencia para observar cuando algún niño o niña, requiere mayor apoyo y acompañamiento en el proceso de aprendizaje. No obstante, muchas veces carecemos de herramientas para satisfacer a todas las necesidades, a pesar de que nos interiorizamos, analizamos, buscamos estrategias y nos apoyamos en profesionales para la asesoría, requerimos estrategias más profundas para entregar un acompañamiento tanto para el párvulo, como para sus familias.

Por otro lado, sentimos que si bien partimos con muchas expectativas hemos sabido aterrizarlas a la realidad pudiendo modificar los contextos, cubriendo la necesidad que realmente nos importa el bienestar integral de los niños y niñas.

Nuestras proyecciones, además, siempre estarán orientadas a la mejora de los registros evaluativos de nuestras prácticas y los aprendizajes de niños y niñas, teniendo claro que son nuestro referente para visualizar como debemos desplegar los objetivos y proyecciones en las experiencias de aprendizaje, valorizando los contextos educativos las experiencias educativas integrales que respondan al amplio espectro de aprendizajes que se despliegan de una experiencia, cuando éstas consideran el protagonismo de niñas y niños y su bienestar integral.





Diario reflexivo

**DOCUMENTAR PARA CONECTAR Y PROPICIAR
EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJES INNOVADORAS
Y QUE PERMITAN UNA MENTALIDAD DE
CRECIMIENTO EN LA COMUNIDAD EDUCATIVA**



Nombre del jardín infantil:

Pichikelowilli

Programa: **Alternativo laboral**

Código: **10403018**

Comuna: **Hualaihué**

Región: **Los Lagos**



CONTEXTO DE LA UNIDAD EDUCATIVA

El Jardín Infantil *Pichikelowilli* se encuentra ubicado aproximadamente a 80 km al sur de la ciudad Puerto Montt, región de Los Lagos, en la caleta de pescadores Pichicolo. Un territorio rural y geográficamente aislado, que ofrece paisajes extraordinarios de playa, ríos, campo. Todo en el mismo entorno. Nuestra unidad educativa está situada frente al mar.

Evidentemente este recurso de la naturaleza lo integramos en nuestras experiencias educativas al –por ejemplo– ambientar nuestra el aula. Asimismo, consideramos en nuestras experiencias pedagógicas las raíces culturales y costumbres de sus habitantes, ligadas a la agricultura campesina a pequeña escala y la pesca, como potenciales oportunidades de aprendizajes para los niños y las niñas.

De hecho, el sello de nuestra unidad educativa es la valoración de la identidad local, con el que pretendemos enfatizar en una Educación Parvularia integral, inclusiva y respetuosa, fomentando el cuidado del medio ambiente y la diversidad cultural.

Diariamente asisten 12 niños y niñas, de entre dos a seis años de edad. Somos la única oferta de educación inicial del sector. Cuando culmina la trayectoria educativa del jardín infantil, los niños y niñas, no sólo adquieren los aprendizajes esperados correspondientes a su edad, sino también este sello antes descrito, les permite sentar bases para vivir en equilibrio consigo mismos, sus pares y la naturaleza.



PROBLEMÁTICA QUE ORIGINA NUESTRA TRANSFORMACIÓN PEDAGÓGICA

En la unidad educativa se implementaban instrumentos de evaluación que no permitían realmente recoger de manera auténtica evidencias de los aprendizajes de los niños y las niñas. Nos comenzamos a dar cuenta que estas herramientas tampoco motivaban la participación de las familias, y al equipo educativo limitaba su análisis e interpretación de la información acerca del aprendizaje de los párvulos, no dejando espacio necesario para la reflexión crítica y sistemática que conduzca a la mejora continua del proceso pedagógico.

Si bien se documentaba a través de fotografías y registros escritos de observación, notamos que esta evidencia contenía una cuota importante de prejuicio y sólo eran analizada por el equipo educativo. Estas apreciaciones luego se plasmaban en las trayectorias de aprendizaje de las niñas y los niños, y sólo finalmente eran compartidas con las familias.

En virtud de lo que plantean las Bases Curriculares de Educación Parvularia (BCEP, 2018) respecto a la evaluación, esta debe ser principalmente formativa y formadora; es decir, una instancia para promover aprendizajes de manera individual y colectiva, y que además permita a los equipos pedagógicos reflexionar, construir y reconstruir experiencias de aprendizaje, dando mayor sentido y pertinencia a los procesos educativos que se desarrollan. Las BCEP también orientan que se contextualicen estrategias y técnicas de evaluación para documentar el proceso de enseñanza y aprendizaje.



Reflexionamos más acerca de esta problemática tras la experiencia de algunas integrantes del equipo educativo en la Pasantía Internacional de 2019 organizada por la Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI) en el Ontario Institute for Studies in Education (OISE) de Toronto, Canadá. Allí, conociendo experiencias pedagógicas y teniendo cursos formativos, las pasantes se preguntaron si era suficiente y adecuada la forma de registrar el proceso de aprendizaje y si acaso permitía un adecuado análisis y toma de decisiones.

En definitiva, se logró dilucidar que los procesos pedagógicos que se implementaban en el Jardín Infantil *Pichikelowilli* eran tradicionales y adultocéntricos. El equipo educativo se sintió entonces inseguro sobre todo en lo que respecta a la planificación y evaluación. Pues, si bien se preparaban y disponían los espacios y materiales pedagógicos de acuerdo con las características, intereses y necesidades de los niños y niñas, no existía el tiempo suficiente para detenerse a escuchar y registrar de manera auténtica el proceso de aprendizaje.

Las inquietudes fueron, por ejemplo: ¿de qué manera podemos mejorar nuestros registros de evaluación? ¿cómo incorporamos a las familias en este proceso? ¿cómo nos damos a conocer y, en especial, cómo visibilizamos a los niños y las niñas en la comunidad local?

OBJETIVO DE NUESTRA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

Elaborar un instrumento y estrategias de registro de evaluación de los objetivos de aprendizajes que entregue información relevante y auténtica de los niños y las niñas, y que propicie el análisis y reflexión en donde participen todos los actores de la comunidad educativa, que permita la mejora continua de los procesos de aprendizajes.



RECONOCIMIENTO DE LA PRÁCTICA

Gracias a la experiencia de la pasantía internacional de la JUNJI a Toronto en 2019– que trató la temática acerca de las interacciones pedagógicas, juego, inclusión e indagación– comenzamos a implementar nuestro proyecto de innovación al año siguiente. Tras observar y analizar las diferentes estrategias de documentación que se aplicaban en los centros educativos visitados en Canadá.

Tras la incorporación de una nueva práctica, se constató que las familias de la comunidad educativa actualmente reconocen que la evaluación es participativa, contextualizada, colaborativa y que resalta su rol como pilares fundamentales de la educación de sus hijos e hijas, tomando en cuenta sus saberes, contextos y propuestas.

Como forma de incorporar a las familias en el proceso evaluativo se implementaron distintas estrategias como, por ejemplo, un panel de registro de observación directa pegando post-it con registro escritos de observaciones de aprendizajes de cada niño y niña.

Otra estrategia fue la implementación de un cuaderno de registro documental, este incluye fotografías y relatos escritos de logros de aprendizajes individuales de cada uno de los niños y niñas, registrando los avances que van obteniendo en el tiempo. Este instrumento se entrega una vez al mes a cada familia para complementar con sus propias apreciaciones.

Además, se implementó un panel expositivo de evaluación con fotografías y relatos de las experiencias educativas que se realizan diariamente, este se encuentra expuesto en la sala principal del jardín infantil y permite que las familias, niñas y niños puedan observar, conocer y entregar una apreciación escrita de la experiencia.

También, la incorporación y buena relación con las redes locales, como la escuela, Chile Crece, Carabineros, entre otras organizaciones, nos ha permitido que la comunidad local visualice a los niños y niñas como seres sociales activos, sujetos de derechos, con opinión y capacidad de decidir, no tan sólo en un futuro, sino también ahora en el presente, ejerciendo su derecho a la participación y propiciando como comunidad su bienestar.

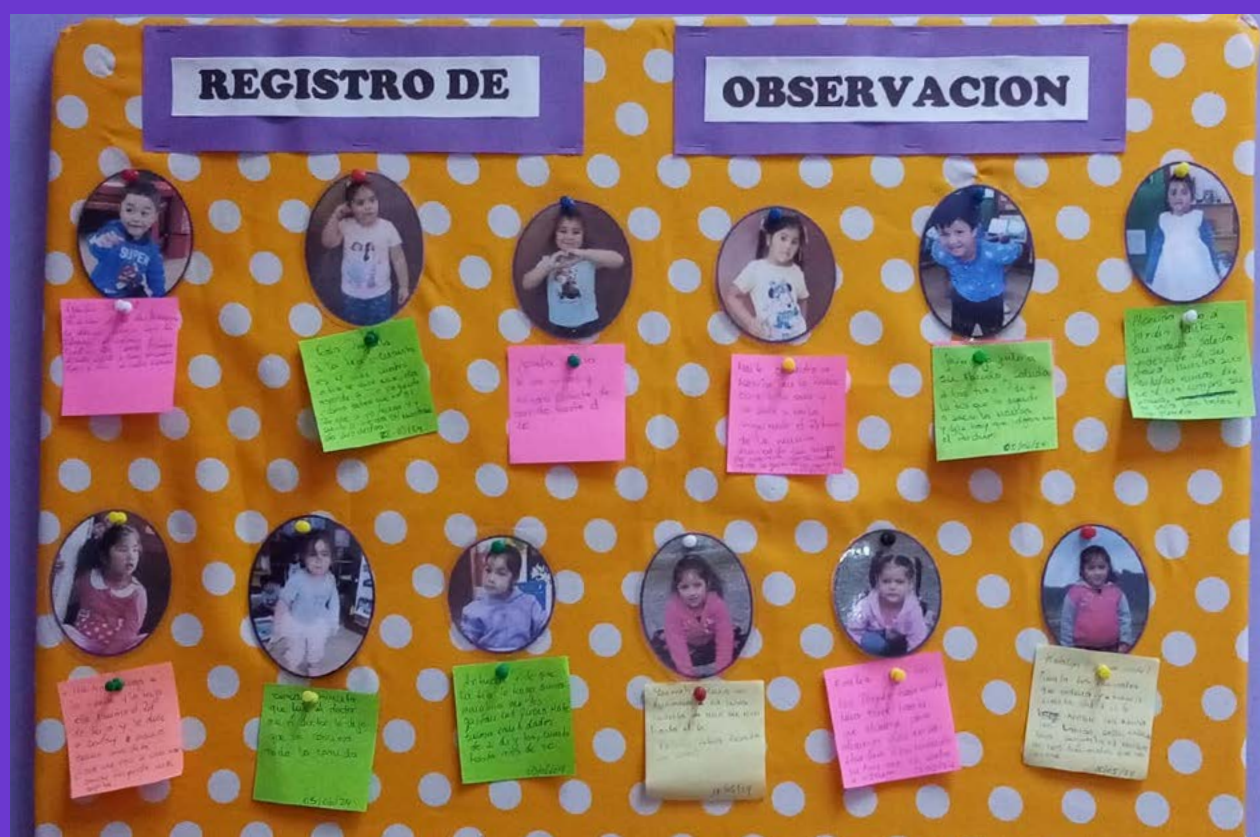
PROCESO DE TRANSFORMACIÓN PEDAGÓGICA

Una de las primeras transformaciones fue el cambio de mirada respecto al proceso de evaluación y análisis del logro de aprendizajes de los niños y niñas. Poco a poco, fuimos comprendiendo la importancia del detenerse ante las situaciones naturales y cotidianas de los aprendizajes. Nos desafiamos cada día para convertirnos en educadoras cada vez más sensibles que se dan el tiempo de observar, escuchar, estar en silencio y documentar a través de un registro escrito y fotográfico los aprendizajes de los niños y las niñas.

La principal transformación fue incorporar a todas y todos los integrantes de la comunidad educativa al proceso de documentación y evaluación, utilizando instrumentos como, por ejemplo, el registro documental que recoge información visual y escrita, que a medida que pasaba el tiempo se fue simplificando para facilitar la observación, comprensión y el análisis de los niños, las niñas, sus familias y como equipo educativo.

Así como lo plantea Loris Malaguzzi, creador de la metodología educativa Reggio Emilia:

La documentación es una manera, ética, estética y política de pensar la educación y, sobre todo, de reflexionar de las extraordinarias capacidades de los niños y niñas para evitar que pasen desapercibidas en nuestra cultura. La documentación supone establecer una distancia, un nuevo punto de vista sobre nuestro trabajo. Es una ocasión preciosa para discutir y confrontar las reflexiones y síntesis de nuestro proyecto educativo. Se ofrece como una ocasión para releer los procesos de aprendizajes. (Malaguzzi, 2021)



De esta manera, así como plantea Hoyuelos (2007), la documentación consiste en la recogida y exposición sistemática y estética a través de escritos, imágenes, paneles, vídeos, palabras de los niños y niñas, productos gráficos de los procesos educativos. Se trata entonces de construir de diversas formas “un producto” público que dé cuenta de lo vivido.

Por su parte, las niñas y los niños reconocidos como sujetos de derechos son personas ciudadanas competentes, expertas de su propia vida “con opiniones que valen la pena escuchar y con el derecho y la competencia de participar en el proceso colectivo de toma de decisiones” (Moss, 2007). De esta forma, son los principales protagonistas del proceso, autónomos, opinan y deciden a través de círculos de conversación, la elección de sus espacios y materiales pedagógicos, a través de lluvias de ideas las diferentes experiencias aprendizajes que quieren desarrollar.

Asimismo, vemos a las familias como personas capaces con grandes experiencias, que quieren lo mejor para sus hijos e hijas, son reconocidos como la primera y más poderosa influencia en el aprendizaje, la salud y el bienestar de los niños y niñas.

Por otro lado, las BCEP (2018) definen la evaluación como “una instancia formadora y una herramienta de apoyo al aprendizaje, que aporta efectivamente al logro de los Objetivos de Aprendizaje” (p.110). La evaluación en Educación Parvularia es principalmente formativa y formadora, es decir es una instancia para promover aprendizajes de manera individual y colectiva, además permite a los equipos pedagógicos reflexionar, construir y reconstruir experiencias de aprendizaje, dando mayor sentido y pertinencia a los procesos educativos que se desarrollan (SdEP, 2018, P.20).

En el Jardín Infantil *Pichikelowilli* el espacio natural permite el desarrollo de juegos al aire libre. Bien sabemos que el juego se reconoce como la manera innata de aprender sobre todo en la primera infancia. “El juego es un concepto central y se refiere tanto a una actividad natural del niño o niña como a una estrategia pedagógica privilegiada” (BCEP, 2018, p.32)

El juego es el vehículo para aprender y es la base para la innovación y la creatividad. Ofrece oportunidades para aprender en un contexto donde los niños y niñas son más perceptivos. El juego y el trabajo académico no son dos categorías distintas para los niños, y el aprendizaje y el hacer están conectados estrechamente. Se sabe que para los niños hay una relación muy fuerte entre el juego y el aprendizaje, sobre todo en las áreas de resolución de problemas, adquisición de idiomas, lectura y matemáticas, así como en el desarrollo de habilidades sociales, físicas y emocionales. (NAEYC, 2009; Fullan, 2013; Ontario Ministry of Education, 2014c).

LA VOZ DE LA NIÑEZ

Al momento de analizar nuestro panel expositivo acerca de las experiencias educativas realizadas con los párvulos, Emilia comenta acerca de un compañero:

—Mira la foto jugando con la lancha, ¿te acuerdas que no la quería prestar?

Ante lo cual Galadriel contesta:

—No sabe compartir.

Emilia se queja:

—Nunca quiere compartir los juguetes.

Y Galadriel la apoya:

—No ha aprendido a compartir, como dice el cuento El Gran Gran Gran Dinosaurio.

Finalmente, Emilia resuelve:

—Vamos a tener que enseñarle de nuevo a compartir.

En una salida pedagógica construimos junto a los niños y las niñas una pasarela de piedras para no mojarse al caminar. Los párvulos desarrollaron estrategias para resolver problemas que ven de acuerdo con la exploración y tras intercambiar ideas entre pares y con personas adultas, lo que les ayuda, por supuesto, a ver las cosas desde otro punto de vista. Así también, desarrollan hipótesis que elaboran tras lo que van conociendo. Estas interrogantes se hacen cada vez frecuentes y vemos que les son útiles para dar sentido al mundo y tener más herramientas para la resolución de problemas.

En este contexto, Gala preocupada le dice a un amigo: “Agustín no pases por ahí te vas a mojar los pies”. —Entonces, él le responde: “¿y cómo paso? — Pero Gala le confiesa: “No sé...”. Y finalmente, Agustín propone: “Voy a armar un puente con piedras, como lo hizo una vez mi mamá...”. Por lo que van a buscar piedras y las ponen de manera ordenada una al lado de la otra, sobre el agua. Luego cruzan el puente y llaman a otros niños y niñas.



ÉNFASIS DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

El énfasis de este proyecto es la documentación para la evaluación de los objetivos de aprendizaje, que nos permitan recoger información relevante del niño o la niña y que nos permita el análisis, reflexión crítica y la toma de decisiones para el desafío de nuevos aprendizajes y en donde participen todos quienes integran la comunidad educativa.

VALOR PÚBLICO DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

Este instrumento de documentación permite la mejora continua de los procesos de aprendizajes fortaleciendo el protagonismo de los niños y las niñas poniendo énfasis en el valor del respeto mutuo, la escucha atenta y la libertad de opinión y decidir según la autonomía progresiva. La implementación de esta nueva forma de evaluar ha sido compartida con las familias y agentes de la comunidad y redes locales.

Ha llamado la atención esta estrategia por su novedad, ya que hace real el protagonismo de la niñez a través de las fotografías y relatos escritos de las experiencias de aprendizajes que se desarrollan en el establecimiento educativo, y por la forma innovadora en que se registran los logros de aprendizajes de los párvulos.

PROYECCIONES PARA POTENCIAR LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

Podemos concluir que este proyecto está instalado y evaluado de manera positiva, se han podido crear y desarrollar instrumentos y estrategias para la documentación que nos permite recoger e interpretar la información que refleja con precisión el aprendizaje de los niños y las niñas, estrategias e instrumentos que deben seguir siendo perfeccionados y compartidos de manera permanente con las familias. Es necesario seguir capacitándonos como equipo educativo en proceso reflexivos y sistematización de documentación para la evaluación. Así como debemos reforzar los conocimientos sobre las etapas del desarrollo infantil, para mejorar el registro, entendiendo mejor y desafiando cada día con nuevos aprendizajes.

Finalmente, seguir compartiendo nuestra experiencia con otros centros educativos de la comuna y la región de Los Lagos.

